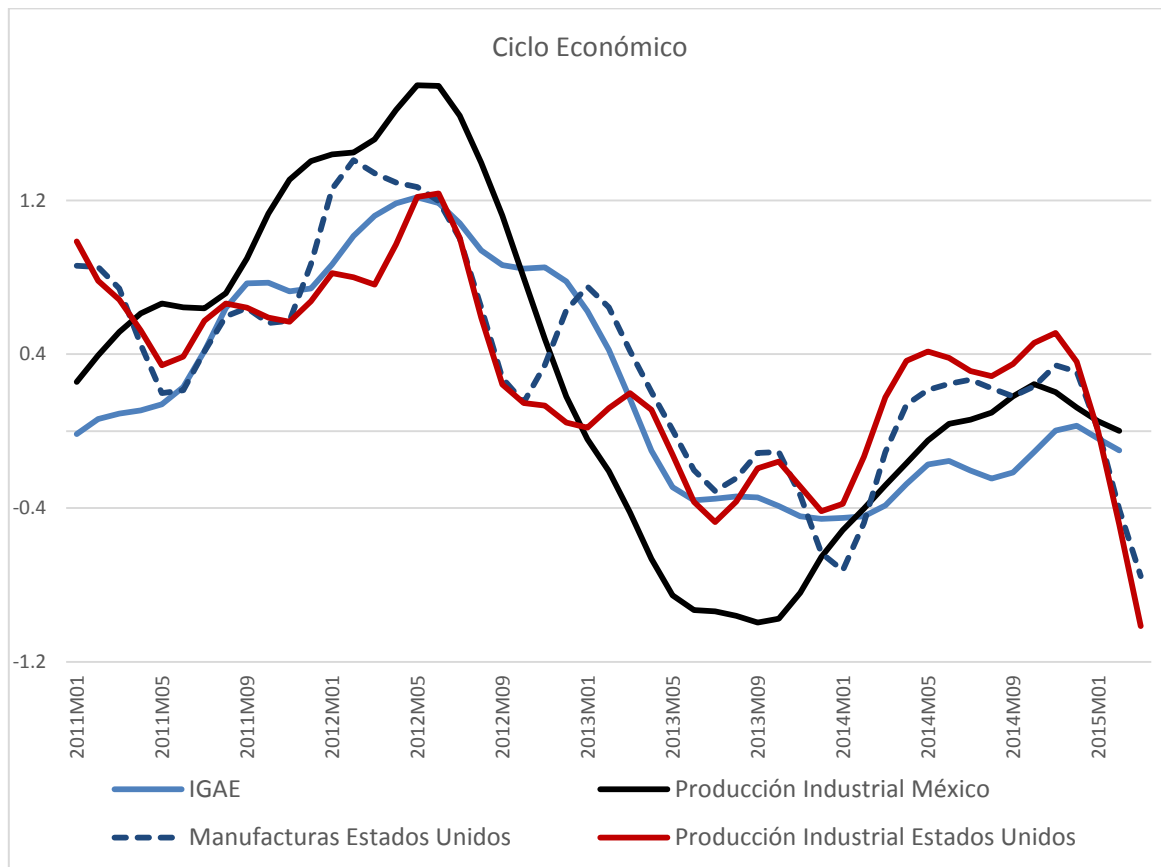


Debilidad económica: ¿otro choque permanente?

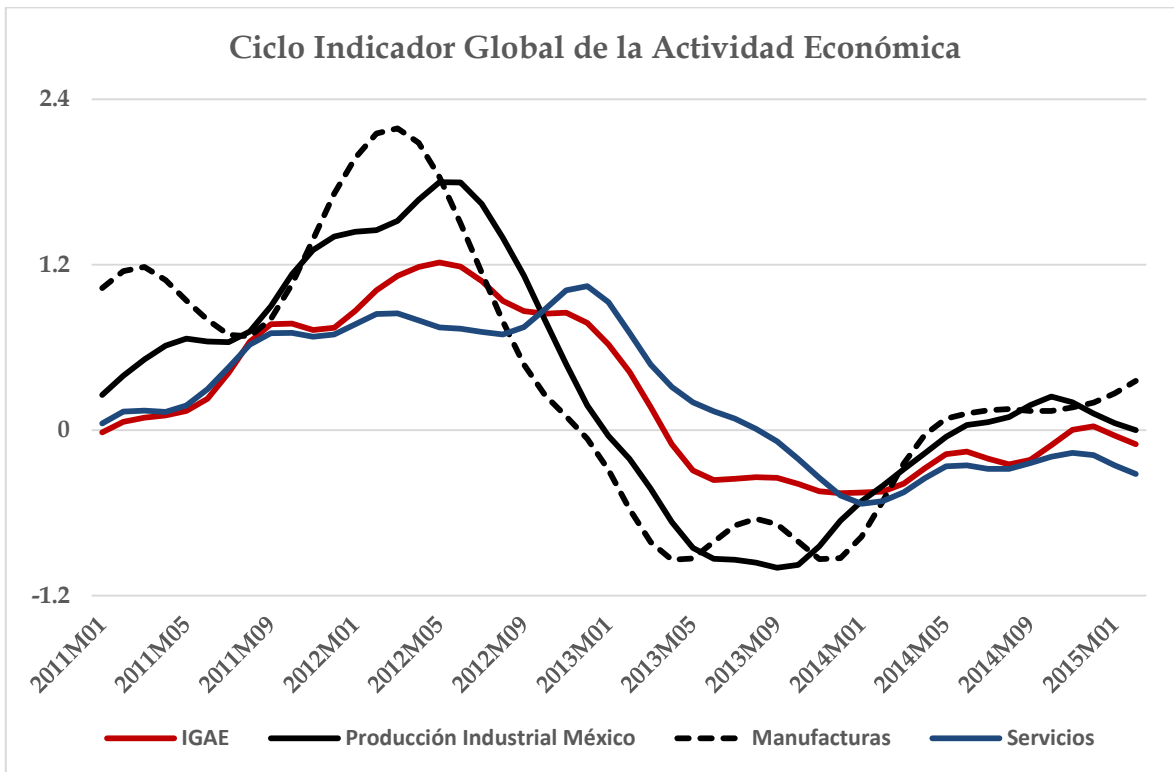
El choque permanente a los ingresos que el gobierno federal ha citado no tiene a la caída en los precios del petróleo como su única afectación. La debilidad de la economía mexicana y la informalidad son aspectos que también merman la recaudación tributaria. Por tanto el ajuste que se aplicará al presupuesto en los años por venir debe realizar una revisión amplia y cuidadosa del contexto productivo del país, a fin de garantizar que no se prolongue y exacerbe el actual estancamiento económico.



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

Sin lugar a dudas se debe ser cauteloso en la prospectiva, evitar ver salidas en donde aún hay desafíos. El primero de ellos es tener en claro que el PIB difícilmente crecerá entre 3.2 y 4.2% este año, como se señaló en los Pre-Criterios de Política Económica.

Desafortunadamente, el transcurso del 2015 va confirmando el escenario menos favorable para el crecimiento de la economía mexicana. Las noticias del Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) para el mes de febrero no son positivas, un incremento de solamente 2.3% a tasa anual que se traduce en un aumento de cero por ciento respecto a enero. Básicamente confirma el entorno que el Indicador Adelantado ha transmitido con su medio año de caídas consecutivas: la economía mexicana no tiene la fuerza suficiente para romper la inercia de un crecimiento que durante los últimos dos años ha oscilado alrededor de un promedio del 2%. Sin lugar a dudas esto nos habla de que la capacidad potencial de México ha perdido fuerza de manera estructural.



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

Para que una economía crezca requiere de un sólido sector productivo privado, transformador y generador de valor agregado, no solamente de uno maquilador. El modelo de exportar importaciones (maquilador) solamente fue válido en la década de los años ochenta, cuando el país inicio su proceso de apertura comercial y necesitaba recuperarse de la crisis conocida como Década Pérdida. En este momento México precisa de otro tipo de modelo económico, uno que fomenta la construcción de empresas productoras, transformadoras y generadoras de contenido nacional. La época del mercantilismo, sin una sólida base productiva industrial, ha quedado atrás.

El aumentar la capacidad potencial también requiere de un sólido mercado interno, que mantenga un consumo privado vigoroso el cual no solamente sea satisfecho con importaciones de bienes finales baratos pero de mala calidad. Para ello es prioritario que mejoren las condiciones del mercado laboral y de ingreso para los mexicanos. De otra forma seguiremos escuchando que las importaciones a precios bajos son necesarias para favorecer al consumidor y aumentar la competencia. En realidad no hay mejor defensa del consumidor que generando empleo formal de calidad, es decir bien pagado. Para que esto último ocurra se requiere de empresas productivas en el país.

Otro aspecto para aumentar la capacidad productiva de México es la infraestructura bien enfocada, moderna y capaz de elevar la productividad y competitividad de la nación. En este rubro es prioritario que el gasto de gobierno se ejerza con una orientación de política económica que privilegie la consolidación y el desarrollo de los núcleos productivos en el país. No hay mejor manera de alcanzar mayores niveles de desarrollo social, el gasto asistencial solo alivia temporalmente el problema de marginación no lo soluciona, para ello se requiere de infraestructura que eleve las capacidades productivas de México.

Por tanto se debe incrementar la efectividad del gasto de gobierno, y orientarlo de mejor manera. No ayuda el que de manera reiterada se realicen ajustes a la baja al presupuesto, es un indicador de que las cosas no han funcionado y

lamentablemente ha sido una constante en las últimas cuatro décadas. Normalmente la parte más castigada ha sido el gasto en capital tanto humano como físico. Hoy, aun antes de aplicar nuevos recortes al presupuesto público, la economía sigue sin crecer lo que debe.

Sin lugar a dudas que no se puede hablar de innovación y progreso tecnológico, en el corto plazo no va a modificarse la tendencia que inhibió el desarrollo de estas capacidades.

Infortunadamente la información del bajo crecimiento del IGAE en febrero no llegó sola, llega acompañada con la noticia de una marcada desaceleración de la actividad industrial y de manufacturas en Estados Unidos. Esto no es algo menor. Contrario a lo que algunos analistas habían especulado hoy la economía mexicana tiene una mayor dependencia de la evolución de la actividad industrial norteamericana. La correlación entre el ciclo del IGAE y de la actividad industrial de Estados Unidos es superior al 96%, en otras palabras: NO hay blindaje posible ante una cada vez más clara desaceleración de la actividad industrial del principal socio comercial de México.

Esto último rompe el escenario planteado por el gobierno mexicano en sus Pre-Criterios: un crecimiento del PIB de Estados Unidos superior al 3% y una sólida evolución en su actividad industrial, eso no ocurrirá.

Sin lugar a dudas que ello se conjunta con la evolución del mercado interno. La tregua que el consumo y el sector servicios mexicano había otorgado a la economía podría estar llegando a su fin, así lo muestran los ciclos productivos del comercio, los servicios profesionales, educativos y aún del transporte. Algo similar ocurre en la construcción, el sector primario y no se diga de la recesión en la que vive la minería.

Si bien hay algunas cifras positivas en las ventas reportadas por la Antad y el Inegi en materia de consumo privado, no se puede dejar de lado que en parte es por el crédito otorgado. Sin embargo tampoco se puede obviar que la cartera vencida de

la banca comercial se ha incrementado en más de un 50% desde diciembre del 2012, y que esa tendencia se mantiene en los primeros meses del 2015. Si la Reserva Federal aumenta las tasas de interés el freno al consumo y a la inversión sería significativo, por lo que el motor de crecimiento interno debe estar fundamentado en una base productiva y generadora de empleo sólida.

Como ha sido señalado por el Ejecutivo en sus últimas reuniones con industriales, la política industrial es uno de los mecanismos para alcanzar mayores niveles de desarrollo, es momento de volverla una realidad y dejar atrás aquella época en donde erróneamente se afirmó que “No tener política industrial era la mejor política industrial”.

Resultados del Indicador Global de la Actividad Económica

El Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) muestra un crecimiento de solo 2.3% durante el mes de febrero del presente año, la misma tasa registrada durante el mes de enero y solo 0.5% más alta que la dada en el mismo mes del año anterior, teniendo como resultado un ciclo económico que no detona una tendencia positiva hacia su potencial y por el contrario, crece por debajo del mismo, mermando las capacidades productivas del país.

Indicador Global de la Actividad Económica, variación anual (%)

	Febrero, 2014	Febrero, 2015	Acumulado Enero-Febrero
<i>Total</i>	1.7	2.3	2.3
<i>Agricultura</i>	7.7	3.4	9.6
<i>Industrial</i>	0.7	1.6	1.2
<i>Servicios</i>	1.9	2.6	2.5

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

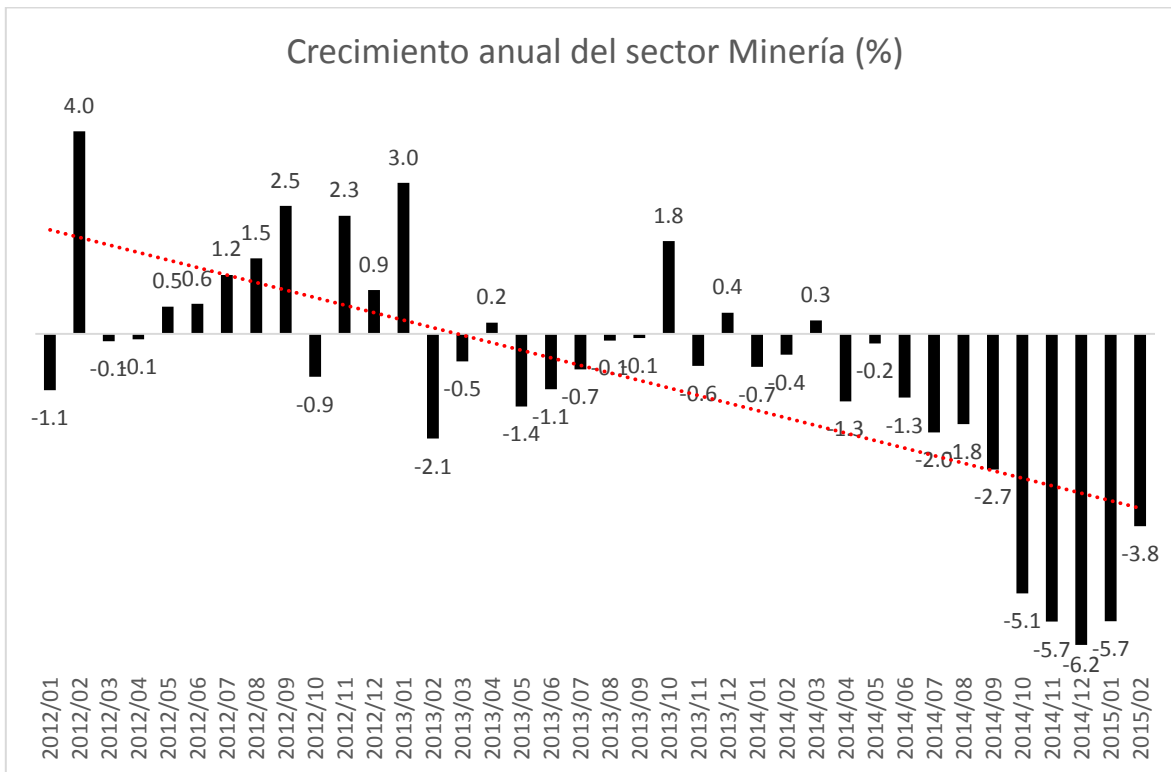
El mayor incremento se dio en el rubro de menor proporción de la economía, el sector de Agricultura, con un 3.4%, le sigue el sector servicios con 2.6%, mientras que la industria solo avanzó 1.6%.

La situación al interior industrial muestra que las manufacturas es el subsector que más motivó su crecimiento con un 4%, seguido de energía eléctrica, agua y gas con 3.8% y construcción con solo 1.1% de avance en el periodo. Mientras que la minería continúa en una etapa recesiva, una crisis que lleva once meses consecutivos a la baja, con un deterioro pronunciado durante febrero con (-) 3.8%, durante los dos últimos años solo han existido cuatro tasas marginalmente positivas.

Indicador Global de la Actividad Económica, Sector Industrial, variación anual (%)

<i>Industrial</i>	Febrero, 2014	Febrero, 2015	Acumulado Enero-Febrero
<i>Total</i>	0.7	1.6	1.2
<i>Minería</i>	-0.4	-3.8	-4.8
<i>Energía eléctrica, agua y gas</i>	0.6	3.8	3.4
<i>Construcción</i>	-2.5	1.1	3.6
<i>Manufacturas</i>	2.7	4.0	2.7

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.



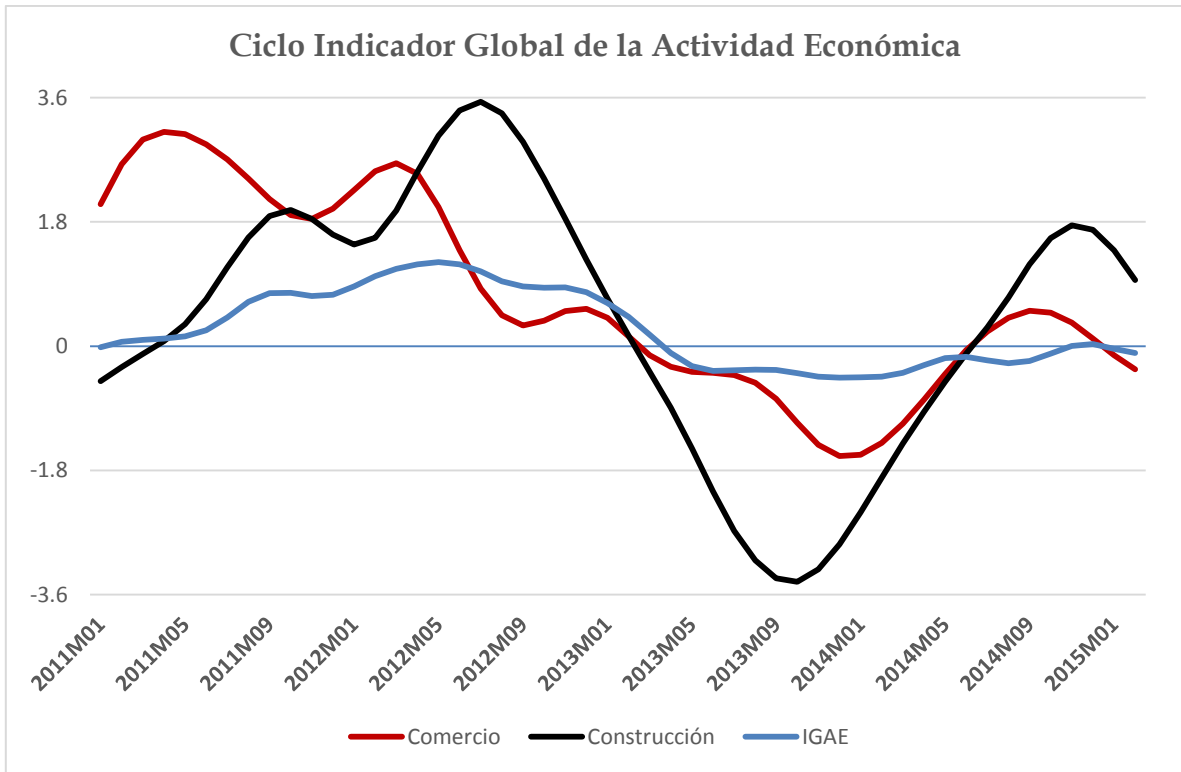
Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

En tanto que para los Servicios, el crecimiento del 2.6% se dio por un incremento generalizado en todos sus componentes, siendo los servicios con mejores resultados los siguientes: Legislativos, gubernamentales y organismos internacionales (7.1%), esparcimiento, culturales, deportivos (5%) y alojamiento, alimentos y bebidas (4.6%), en tanto que otros subsectores, dos de los más importantes de servicios, mostraron un comportamiento medio: Comercio (3.6%) y Transporte (3.4%). Mientras que los servicios financieros e inmobiliarios (1.1%), profesionales, científicos, técnicos (0.5%) y educación, salud y asistencia social (0.3%) mostraron un desempeño más modesto.

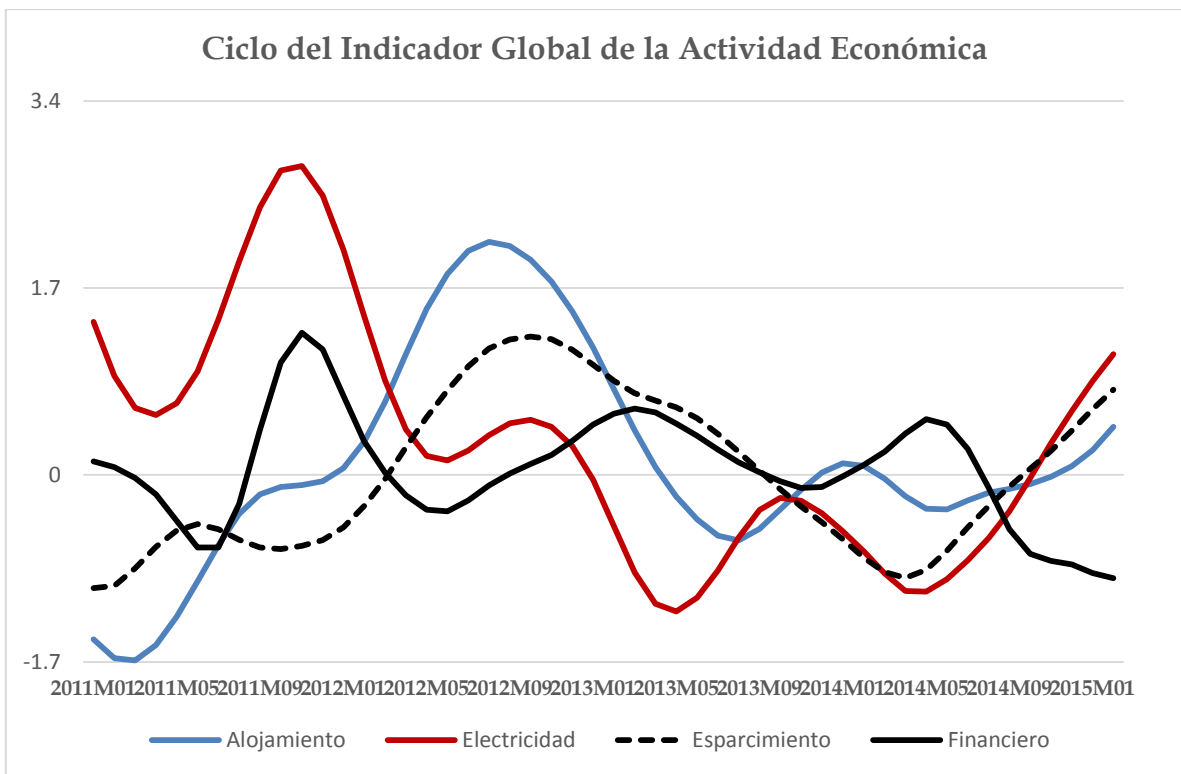
Indicador Global de la Actividad Económica, Sector Servicios, variación anual (%)

	Febrero, 2014	Febrero, 2015	Acumulado Enero-Febrero
<i>Total</i>	1.9	2.6	2.5
<i>Comercio</i>	2.1	3.6	3.5
<i>Transporte</i>	1.9	3.4	3.6
<i>Financieros e inmobiliarios</i>	2.3	1.1	1.6
<i>Profesionales, científicos, técnicos</i>	0.5	0.5	1.2
<i>Educación, salud y asistencia social</i>	0.8	0.3	0.0
<i>Esparcimiento, culturales, deportivos</i>	1.3	5.0	4.1
<i>Alojamiento, alimentos y bebidas</i>	2.7	4.6	3.8
<i>Legislativos, gubernamentales y organismos internacionales</i>	3.2	7.1	4.6

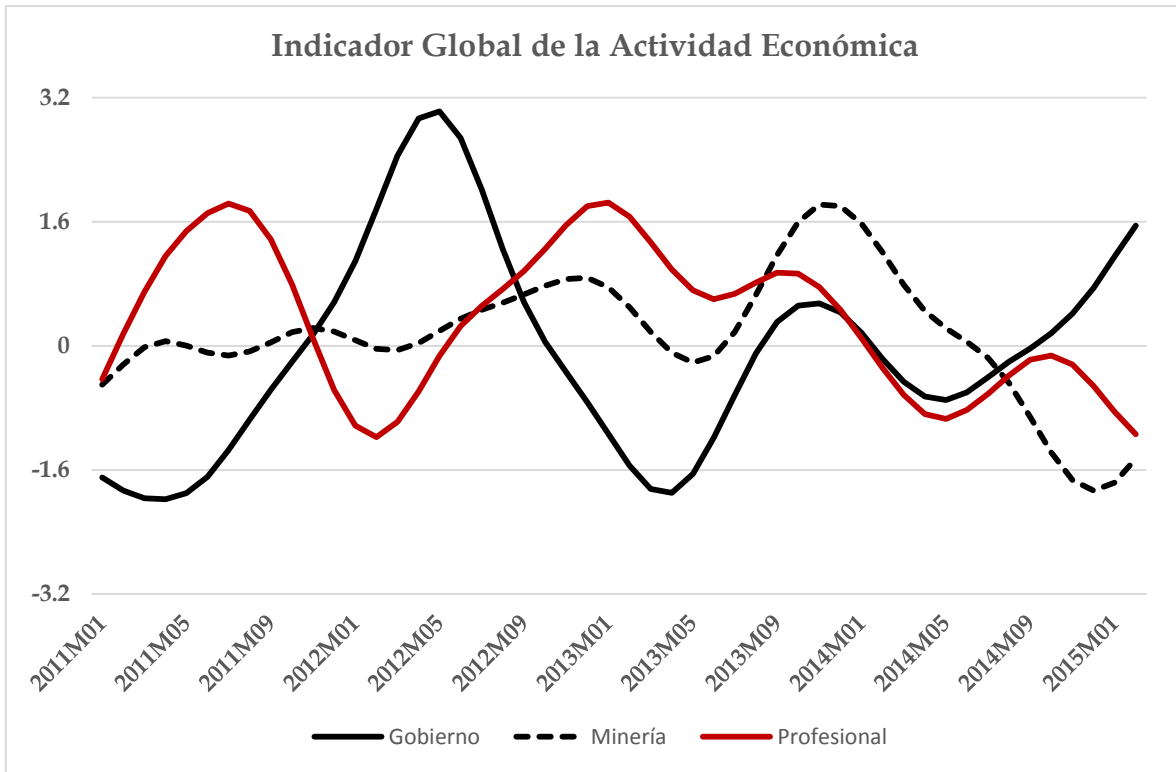
Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.



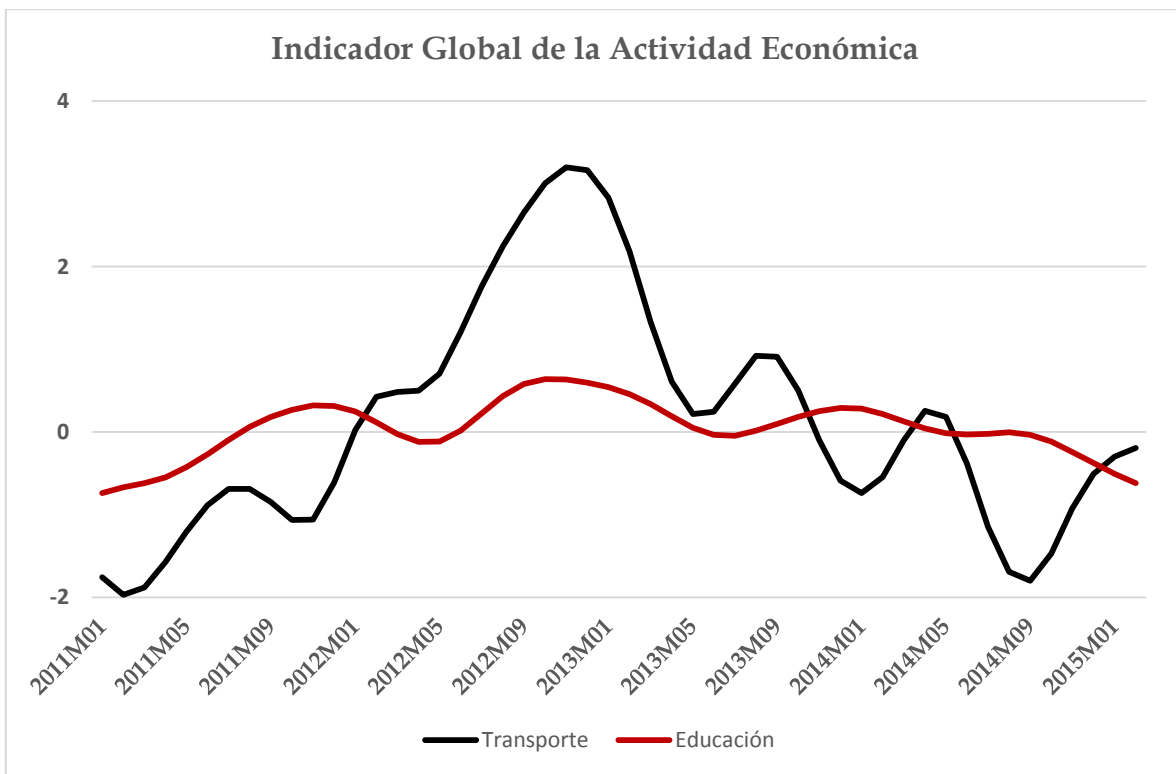
Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

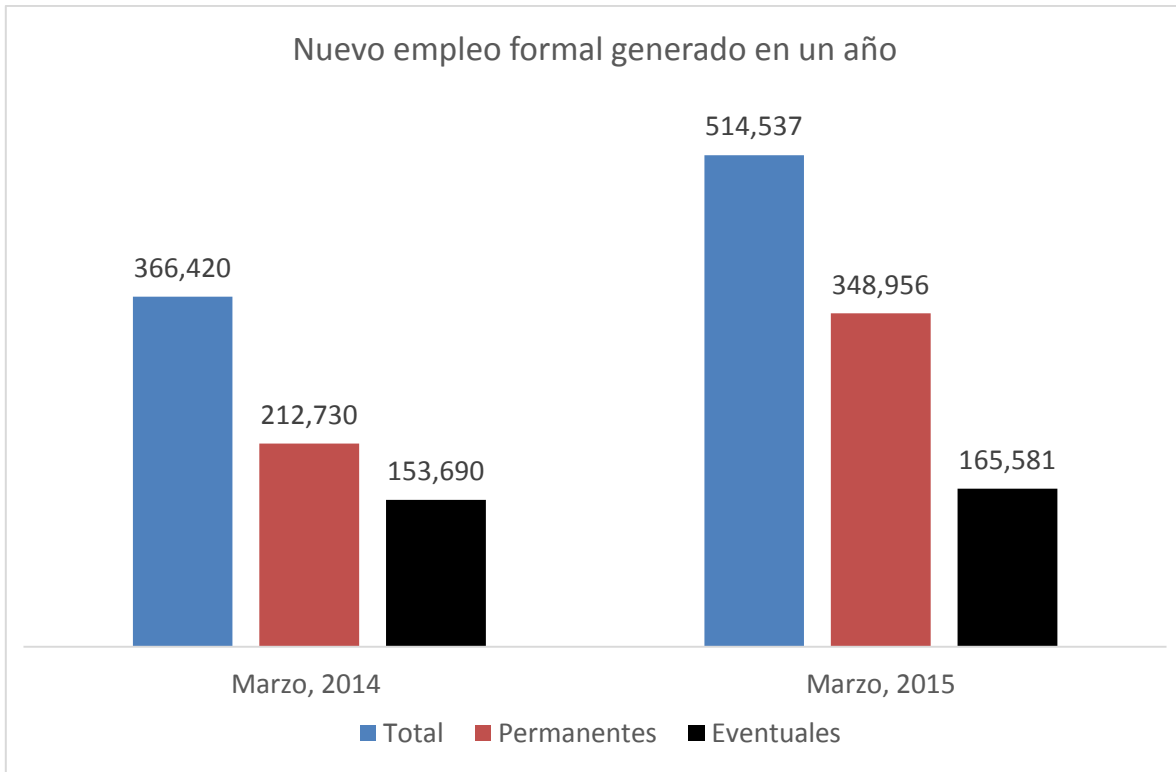
Aunado a lo anterior, se ha resaltado el hecho de que la tasa de desocupación haya tenido disminuciones significativas, si bien ello es cierto, ya que la tasa total de desocupación es de solo 4.3%, se debe además considerar que la tasa de desocupación urbana se encuentra en 5.3%, por lo que la falta de empleo es una situación que perjudica más a esta parte de la economía.

**Tasas complementarias de ocupación y
empleo, febrero de 2015 (%)**

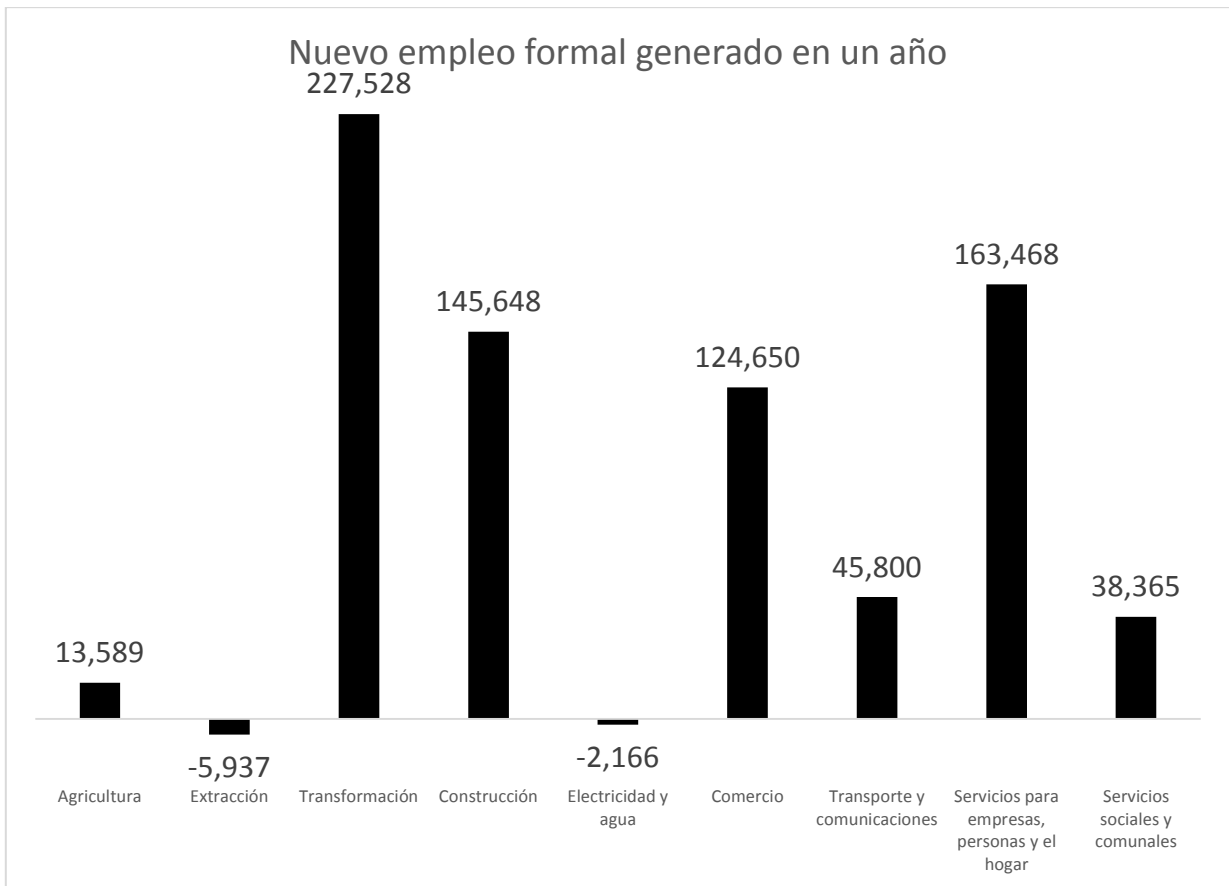
<i>Desocupación total</i>	4.3
<i>Desocupación total</i>	5.3
<i>Ocupación parcial y desocupación</i>	10.7
<i>Presión general</i>	8.7
<i>Trabajo asalariado</i>	64.5
<i>Subocupación</i>	8.1
<i>Condiciones críticas de ocupación</i>	12.3
<i>Ocupación en el sector informal</i>	27.2
<i>Informalidad laboral</i>	57.5

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

De igual manera, la generación de empleo formal (registrada en el Instituto Mexicano del Seguro Social -IMSS-) es insuficiente en relación a las necesidades del país, solo 514 mil empleos más entre marzo de 2014 y el mismo mes de 2015. Además, pese a que la ocupación formal durante el mes de marzo creció en 4.5%, el mayor crecimiento de empleo se dio en la generación de trabajadores asegurados eventuales con una tasa de 6.8%, mientras los permanentes crecieron en 4.1%. Por su parte, el sector de la transformación fue el que generó la mayor cantidad de empleo formal con más de 227 mil empleados registrados en el IMSS, seguido de servicios para empresas, personas y el hogar y construcción con 163 mil y 145 mil nuevos trabajadores formales adicionales, mientras que en electricidad y agua, así como extracción se dio una pérdida de ocupación formal.



Fuente: elaboración propia con datos del IMSS.



Fuente: elaboración propia con datos del IMSS.

Una breve reflexión final

El magro crecimiento económico del país tiene incidencia directa en el bienestar de la población, a través de la afectación que representa para las empresas un menor crecimiento, en términos de inversión y ventas, así como el impacto que tiene en el mercado laboral. Las tasas complementarias de la ocupación reflejan un escenario de debilidad y precariedad para la población trabajadora, que no podrá ser revertido de no cambiar la situación de estancamiento y magro crecimiento de la economía de las últimas tres décadas.

En este sentido, lo anterior complica el escenario planteado por Secretaría de Hacienda y Crédito Público, ya que alcanzar el límite superior de la meta de crecimiento, es decir 4.2% durante 2015, requiere un crecimiento promedio de al menos 4.6% durante los siguientes meses, algo complicado cuando se considera que aún la economía no ha descontado tres factores que afectarán su desempeño en el presente año: (1) el mayor recorte presupuestal de gobierno por venir, (2) los resultados del sector industrial de Estados Unidos, que ya se encuentran en un ciclo a la baja, (3) ni el potencial incremento de tasas de interés por parte de la Reserva Federal. Este contexto a su vez condiciona que los resultados de 2016 sean igual de optimistas como se plantearon en los Pre-Criterios de Política Económica presentados. Incluso aunque el límite meta inferior es de solo 3.2%, ya representa un reto para la economía alcanzar un avance promedio de 3.4% durante el resto del año.



Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. +52 (55) 6729 9331

Móvil: 044 55 273 217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx

<http://www.idic.mx/>



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

D.R. © ® 2015 INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

IDIC - MÉXICO

SE PERMITE EL USO, DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONTENIDO TODA VEZ QUE SE CITE LA FUENTE, SE VINCULE AL ARTÍCULO EN EL SITIO WEB Y SE MANTENGA LA INTENCIÓN DEL CONTENIDO. EN CASO DE QUE NO SEA DE AUTORÍA DEL IDIC A.C., SE DEBERÁ CONSULTAR CON EL AUTOR ORIGINAL.